



CONGRESO INTERNACIONAL

CONTESTED_CITIES

EJE 1

Artículo nº 1-507

**CIUDAD HABLADA
PERCEPCIONES DE LA VIDA URBANA EN LAS
FAVELAS CARIOCAS**

FLÁVIA GAROFALO CAVALCANTI

CIUDAD HABLADA

Percepciones de la Vida Urbana en las Favelas Cariocas

Flávia Garofalo Cavalcanti

Candidata a Maestra en Política y Planeación Urbana y Territorial

Universidade Federal do Rio de Janeiro

flavia.garofalocavalcanti@gmail.com

ABSTRACT

A partir de un estudio de caso emblemático, el Complejo do Alemão en Rio de Janeiro, se investigan las relaciones entre estructuras del espacio físico y estructuras del espacio social. Se pretende comprender como procesos de intensa renovación urbana pueden generar cambios sociales, en los modos de recorrer y apreciar la ciudad. Para eso se utiliza la técnica de entrevistas semi-estructuradas, que se combina con observación técnica directa de campo teniendo enfoque en un abordaje etnográfico.

Se entiende que "Todo sector y bloque de la ciudad asume algo del carácter de las cualidades de sus habitantes. Como efecto de eso, lo que en un comienzo era una simple expresión geográfica se convierte en vecindad, esto es, una localidad con sentimientos, tradiciones y una historia propia." (PARK, 1916). Así, la favela posee espacios de identidad que diferencian las diversas comunidades que allí residen, trazos que personalizan aquella porción de la ciudad para sus habitantes y que evocan discursos propios. De la misma forma que el espacio social imprime sus marcas en el espacio construido de nuestras ciudades, creemos que el espacio físico, la ciudad, sus construcciones, calles, calzadas, mercados, también imprimen marcas en el espacio social.

La investigación pretende contribuir para el avance del conocimiento del espacio social popular, y para los procesos de evaluación de las transformaciones urbanas a partir de un corte analítico de la infraestructura que traspase su entendimiento corriente como objeto apenas técnico, considerándolo en su dimensión social. En otras palabras, los efectos que las estructuras físicas pueden causar en las estructuras sociales de una determinada comunidad.

PALABRAS CLAVE: Rio de Janeiro, Complejo do Alemão, Favela, Transformaciones Urbanas, Pertenencia.

1. INTRODUCCIÓN

Siglo XXI, un siglo urbano. Hicimos de nuestra vida una vida urbana. Concretizamos nuestro deseo de vivir colectivamente. Así, la ciudad se constituyó como una obra colectiva, un palco a espera de sus actores, sus encuentros, sus voces.

La favela, al contrario de lo que se difundió durante todo el siglo xx, no es el contrario de la ciudad, la “no-ciudad”. La favela es ese mismo deseo de disfrutar un modo de vida urbano. Sin los recursos necesarios para habitar la ciudad regulada, la favela se construye en la medida de lo posible, con los materiales que alcanza e la técnica que le es conocida. Concretiza así, en el esfuerzo individual de cada familia, el deseo de la vida urbana.

La favela se cierra al restante de la urbe. Pero su cerramiento no es proyectado como lo hace el Shopping Center. Su cerramiento es producto, principalmente, de la falta de servicios públicos. Sin instancia pública, observamos dos efectos. 1- Marcada por la irregularidad, la favela y sus habitantes sufrirán con la estigmatización territorial. 2- Esa misma característica física origina lazos de sociabilidad e identidad colectiva fuertes.

Favela por lo tanto, es un término cargado de significados, y la elección por usar esta palabra o usar la palabra ‘comunidad’ puede revelar diferentes intenciones. ‘Favelado’, por ejemplo, posee toda la carga negativa que conocemos, relacionando individuo y lugar de forma a marcarlo social y territorialmente. Tratamos aquí de “estigmatización territorial” en los términos de WACQUANT (2001) cuando afirma: “no sufren apenas de privación material, deben también soportar el desprecio público asociado al hecho de que viven en lugares ampliamente percibidos como ‘áreas a ser evitadas’, profusas en crímenes, en marginalidad e en degeneración moral (traducción propia)”. SANTOS (1987) también nos confirma esa relación cuando escribe “cada hombre vale por el lugar donde está: su valor como productor, consumidor, ciudadano depende de su localización en el territorio. Su valor va cambiando, incesablemente, para mejor o para peor, en función de las diferencias de accesibilidad independientes de su propia condición. Personas, con las mismas virtualidades, la misma formación, hasta el mismo salario tienen valor diferente según el lugar en donde viven: las oportunidades no son las mismas (traducción propia).”

Tratamos aquí de las relaciones entre las estructuras del espacio social y las estructuras del espacio físico (BOURDIEU, 1997) y esta investigación es una búsqueda sobre estas relaciones a través de las hablas de nuestros interlocutores. Las posiciones sociales materializadas en el espacio físico se reproducen en las hablas y vocabularios escogidos, en las formas de percepción y apreciación de la ciudad. En las palabras de Bourdieu:

“El espacio social rectificado (esto es, físicamente realizado u objetivado) se presenta así, como la distribución en el espacio físico de diferentes tipos de bienes o de servicios y también de agentes individuales y de grupos físicamente localizados y dotados de oportunidades de apropiación de esos bienes y de esos servicios. (...) Las grandes oposiciones sociales objetivadas en el espacio físico tienden a reproducirse en los espíritus y en el lenguaje sobre la forma de oposiciones constitutivas de un principio de visión y de división, esto es, como categorías de percepción y de apreciación o de estructuras mentales (parisino/provinciano, chic/no chic) (traducción propia).” (BOURDIEU, 1997, p.161)

En el caso de la ciudad de Rio de Janeiro podríamos citar: zona sur/suburbio o morro/asfalto o todavía favelado/chico rico.

La búsqueda propuesta por esta investigación parte de una perspectiva dialéctica: tal como los cambios en el espacio social generan cambios en el espacio físico, cambios en la estructura del espacio físico pueden generar cambios en las estructuras del espacio social.

Se trata del análisis de la efectividad social de grandes obras de infraestructura urbana relacionadas a la movilidad (estructuras del espacio físico) en las favelas de Rio de Janeiro y

sus impactos en la rutina de los habitantes, sus trayectos y percepciones del ambiente en el que viven (estructuras del espacio social). Como estudio de caso se escogió el Complejo do Alemão (CDA), teniendo como enfoque la implantación del teleférico. Se entiende que no se trata apenas de proyectos de urbanización, sino de la construcción de equipamientos urbanos que alteran la relación con el territorio, al mismo tiempo en que se constituyen en artefactos simbólicos que alteran las formas de representación de ese mismo territorio.

A través de este estudio, se constata que a pesar de las inversiones de varios programas de urbanización, persisten graves problemas de acceso, precariedad y calidad en los servicios públicos ofertados en esta porción de la ciudad, al mismo tiempo que surgen resultados parciales como si fueran “islas” de atención. Por observación técnica de campo y entrevistas con los habitantes esta investigación ha tenido la oportunidad de acompañar como este proceso de inserción en la regularidad acontece analizando la implantación de un equipamiento urbano público asociado a una política de seguridad que se espacializa con intervenciones físicas que generan efectos sociales.

Estas distinciones físicas (lugares entendidos y no entendidos) engendran distinciones sociales generando impacto en la rutina de los pobladores, en su sociabilidad cotidiana y ha dado distintos grados de inserción en la ciudad formal. Aquí se hace entonces la cuestión central de esta investigación: identificar y analizar los cambios internos que afectan la percepción y apreciación de la vida urbana por los habitantes de distintos lugares del CDA na medida que se introducen nuevos dispositivos de acceso a infraestructura, e en qué grado se da (o no) la inserción de esos habitantes a la ciudad oficial.

2. DICOTOMÍA CARIOCA

2.1 El (Re)conocimiento de la favela en oposición a la ciudad.

La imagen generadora de la idea de favela que se construye socialmente en las primeras décadas del siglo XX identifica la favela, con lo rural, con la no ciudad, con un lugar del cual debemos distanciarnos para alcanzar el mundo moderno, la civilización. Este universo simbólico en torno de la interpretación de la favela establece un arquetipo de favela que atraviesa los tiempos y llega hasta las hablas de nuestros interlocutores actuales.

La organización territorial que aquí analizamos presenta una espacialización de la jerarquía social, o sea, el espacio social físicamente realizado de la sociedad brasileña, especialmente carioca, presenta determinada distribución de bienes y servicios y también de individuos y grupos sociales que poseen oportunidades distintas de apropiación de esos mismos bienes y servicios.

La posesión del capital se traduce en poder sobre el espacio físico de la ciudad. La apropiación sobre determinado espacio sea en la forma de residencia fija, del local de trabajo o incluso de las áreas de diversión que frecuenta, revela la posición social que un agente ocupa na jerarquía de la sociedad carioca (BOURDIEU, 1997). De esta forma, vivir en Copacabana o en el CDA no significa la misma cosa.

Es sabido por todos aquellos que habitan la capital fluminense que la Zona Sur de la ciudad de Rio de Janeiro concentra cualidades espaciales naturales y construidas inexistentes en otras localidades del municipio, ella posee un paisaje urbano altamente cualificado. En la cara opuesta tenemos el suburbio y la favela carioca, donde residen las clases populares.

Esa lucha por la apropiación física y simbólica de la ciudad es mediada por el capital y se espacializa en Rio de Janeiro en la dicotomía zona sur X suburbio/favela. La privación material derivada del desempleo crónico y/o de la informalidad, o exilio en barrios

decadentes donde hay escasos recursos públicos y privados y la estigmatización de la vida (color, raza, credo, lugar de habitación, etc) hacen parte de la vida del habitante del suburbio/favela y no del habitante de la zona sur.

Sobre la represión como la condición necesaria para mantener el orden social y de esa forma los medios de acumulación de capital vigentes, KOWARICK (1993) describe el papel esencial del Estado. En este sentido, cuando las inversiones estatales se direccionan sobre todo para los modos de acumulación del capital en detrimento de la reproducción de la fuerza de trabajo, se acentúa el proceso de espoliación urbana, y cuando la producción de excedente se realiza en la "pauperización absoluta" de gran parte de la población, el Estado para viabilizar tal modelo económico y social asume un papel nítidamente represor, explicitado, en el caso carioca, pelas acciones policiales.

En tal realidad queda claro que la ciudadanía no es una condición compartida de manera igual con todos, pero sí como algo condicional, parcial y situacional (ROY, 2009). La ciudadanía es, de esa forma, algo que necesita ser constantemente conquistado y seguidamente asegurado.

2.2 Complejo do Alemão: Fragmentación y Dispersión.

El proceso de urbanización del CDA es resultado de la propia estructuración urbana de Rio de Janeiro que consolidó un modelo en el cual 'tren, suburbio y población pobre' pasaron a ser una triada indisociable en la misma medida que 'tranvía, zona sur y modernidad' se localiza en el extremo opuesto (ABREU, 2005). Tratamos aquí de una porción de la ciudad identificada con el atraso, con un paisaje que remontará las imágenes rurales debido a la falta de infraestructura. Es con esta porción de ciudad que lidiamos.

Situado en la zona norte de la capital fluminense, el CDA se encuentra próximo a la Ferrovía Leopoldina. Esa área presenta un vínculo directo entre la industrialización y la favelización. El crecimiento urbano producido de este proceso refleja en el espacio físico la segregación que ocurre en las relaciones económicas. Kowarick afirma:

"La periferia como fórmula de reproducir en las ciudades la fuerza de trabajo es consecuencia directa del tipo de desarrollo económico que se procesó en la sociedad brasileña en las últimas décadas. Posibilitó, de un lado, altas tasas de explotación de trabajo e, de otro, forjó formas expoliativas que se dan en el nivel de la propia condición urbana de existencia a la que fue sometida la clase trabajadora (traducción propia)." (KOWARICK, 1993, p. 42).

El número de comunidades que integran el Complejo así como su delimitación varía según la fuente. La UPP Social (Ayuntamiento de Rio de Janeiro) apunta 15 comunidades dentro del complejo, en cuanto el IBGE (órgano federal) identifica solamente 12 (ver imagen 2)

El CDA posee una ocupación con diferentes patrones constructivos. Cuando es posible avistar el alto del Morro (ver imagen 3) percibimos casas de madera, en ocupación todavía dispersa y aparentemente reciente (principalmente en dirección a la Sierra de la Misericordia). En la lógica de ocupación inicial de los morros, cuando la casa queda más alto y más lejos de las vías principales más barata es la construcción y más pobres son las personas que residen. A medida que nos aproximamos a las vías principales la densidad constructiva aumenta, una profusión de callejones y callejuelas da acceso a un sin número de construcciones. La proximidad de fosos a cielo abierto o la estabilidad del suelo pueden dar origen a construcciones más pobres y precarias desde el punto de vista constructivo. De la misma forma el abastecimiento de agua, la recolección de basura y el alcantarillado también son factores de diferenciación socioeconómica. En la extremidad opuesta tenemos locales que presentan construcciones amplias con retiros laterales, en vías de anchura

regular y predios variando de 3 a 6 pavimentos (en media) con una densidad constructiva menor y más ordenada con el caso de las áreas conocidas como Loteamiento y Area 5.

Un hecho reciente que influye fuertemente en el día a día del CDA son los cambios introducidos en la dinámica local representadas por la dupla de siglas PAC+UPP. Las obras de infraestructura urbana del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) se iniciaron en 2008 e incluyen una serie de mejorías y nuevos equipamientos. Entre las obras la que más se destaca por el volumen de gastos públicos (29% del total) y por la repercusión que posee es el Teleférico del Alemão (ver imagen 4). Inaugurado en julio de 2011, con seis estaciones y recorriendo aproximadamente 3km de extensión el teleférico conecta los puntos altos del Complejo al sistema ferroviario. Junto a las estaciones del teleférico vemos también la consolidación de la nueva política de seguridad pública a través de las edificaciones de las Unidades de Policía Pacificadora (UPP) cuyo objetivo es retomar esa porción de la ciudad que hace mucho se había perdido para otras formas de organización financiera, social y política representadas por las facciones criminosas. La espacialización de la política de UPP y sus acciones en el CDA ejemplifican formas de proyectar y gestionar la ciudad con vistas a su control social, siendo los edificios de la UPP una especie de *checkpoint*, locales de verificación y monitoreo.

3. CIUDAD VIVIDA, CIUDAD HABLADA: LA 'CARIOQUISSE' POR LA BOCA.

Fueron 10 meses de idas y venidas al CDA. Llegando de las más diversas formas: tren + teleférico, metro + ómnibus, ómnibus + teleférico, o solamente ómnibus. El diario de campo que se formó a partir de entonces será presentado ahora y está organizado en tres partes. Primero será presentado el trabajo de campo a partir de las impresiones iniciales que tuvimos. A seguir la observación participante es el tema. En este ítem un personaje importante es presentado. Por ultimo entraremos en las hablas de los habitantes del Alemão.

3.1 El Trabajo de Campo: Aproximación con el Territorio

El inicio del trabajo de campo se dio con las visitas exploratorias. Hicimos cinco visitas exploratorias recorriendo, a pie y en el teleférico, principalmente la región centro sur del Complejo.

Accediendo el teleférico por cualquier una de las estaciones nunca tuvimos problemas con filas de espera o sobrecupo del sistema. Incluso en horarios de pico el acceso se daba con tranquilidad. Lo que percibimos es el uso de este sistema mayoritariamente por habitantes del Complejo, pero en número muy inferior de la capacidad de los equipamientos instalados, pues muchas cabinas permanecen vacías durante el camino.

Actualmente, el sistema de teleférico transporta en media 10 mil pasajeros/día entre 6h y 21h, por lo tanto, menos de mil pasajeros/hora siendo que el sistema tiene capacidad para transportar hasta 3 mil pasajeros/hora, operando así, con menos de un tercio de su potencial. Desde su inauguración el teleférico opera de modo deficitario, o sea, los ingresos generados no costean la manutención del sistema.

Con el tiempo nos acostumbramos con la militarización del espacio. En el CDA la presencia de policías militares es mucho mayor que en otros lugares de la ciudad. Algunas veces tuvimos dificultad de libre circulación debido a la ocurrencia de conflictos armados. Algunas veces recibimos alertas de los moradores, llamando la atención de tener cuidado con nuestra seguridad. A medida que nuestra presencia se tornó más conocida en el barrio esos cuidados también aumentaron.

En nuestras caminatas fue posible percibir una red de sociabilidad fuerte entre los vecinos. En Nova Brasilia, fue común encontrar vecinos en frente de sus casas, en ocasiones almorzando juntos sentados en el escalón de entrada. Ese tipo de ocurrencia fue todavía más observada en los carriles y callejones donde la proximidad física entre las construcciones es más grande. Cierta vez, en una de esas villas, los niños habían acabado de llegar de la escuela y jugaban en el patio entre las casas, dejando claro como aquellas familias eran cercanas entre sí y con sus puertas abiertas para el patio se turnaban en el cuidado de los niños.

3.2 Observación Participante

Mariana fue habitante del CDA desde que nació hasta su matrimonio con 24 años. Segunda hija de 4 hermanos, vivió la vida entera en la casa construida encima de la casa de su abuela, con sus padres y hermanos. Mariana es conocida en Nova Brasilia, su vecindad. Por dónde anda saluda a familiares, amigos, comerciantes de la región. En la mayoría de las veces son personas mayores, que parecen crear en torno de ella una red de protección.

A pesar de su desenvoltura, Mariana poco conoce el CDA y no se aventura a andar por calles desconocidas, posee gran recelo de algunas áreas – “no sé cómo ir hasta allá y después volver” – y está siempre atenta.

Fue con ella que comenzamos a recorrer el Alemão. En las primeras ocasiones ella hacia mapas antes de que saliéramos caminando, era la forma de no entrar en un área desconocida. Con el tiempo ella misma fue conociendo más la región – “yo ni sabía que existía eso aquí” – y perdiendo algunas ataduras.

Cierta vez su hermano, João, nos acompañó en nuestras caminatas. La red de protección en torno a él es la misma, pero João es más despreocupado, dice que conoce el Alemão como la palma de su mano – “¡Conozco todito esto acá! ¡Voy para encima y para abajo!”. Mariana completa – “es por eso que mi madre tiene miedo cuando él sale de casa. ¡Él no se está quieto!” – João se apropió del territorio, juega bola, sabe atajos para las vías principales y de todo lo que acontece en los alrededores. Es justamente por eso que su madre tiene miedo, pues apropiarse de aquel local también significa poner el riesgo la vida.

João domina su territorio, aprendió, recorriéndolo, sus dinámicas. Sabe a dónde ir y el mejor horario para determinados recorridos. La expresión de un amigo suyo – él es ‘safo’ – significando astucia confirma el aprendizaje a partir del territorio en que vive. La habla de otro joven en una de esas caminatas – “En la favela aprendemos todo el día, en el callejón y en la calle que es la sala de clase de la favela. Y ahora eso se está perdiendo con toda esa militarización.” – confirma la importancia que el espacio público de la calle posee en la vida social de una comunidad.

Durante la investigación una transformación importante sucedió, Mariana se casó y fue a vivir con el marido en el suburbio. Cierta día, cuando caminábamos le pregunté cómo estaban los preparativos para la fiesta, si ella ya había decidido en cual salón de belleza se arreglaría y su respuesta – “ya sí, es un salón aquí cerca de la casa, pero es muy bueno, ¡es casi un salón de la zona sur!” – dejó claro como la ciudad está profundamente dualizada. Percibí entonces la referencia que la Zona Sur representa en todos los aspectos de la vida social carioca, simbolizado en esa conversación por un salón de belleza. La comparación “es casi un salón de la zona sur” demuestra el prestigio que esta porción de la ciudad posee sobre lo restante de la urbe carioca, y la tentativa de alcanzar el patrón representado por ella en diversos segmentos, hasta incluso por un salón de belleza.

Después del casamiento, nos volvimos a encontrar fuera del Alemão, hablaba que nuestras caminatas eran óptimas para encontrar la familia, pero ya no deseaba volver a vivir allí. Su

habla – “como nos acostumbramos rápido a poder salir y volver para la casa a la hora que queremos, no?” – en relación a la seguridad que sentía en el nuevo barrio demuestra como su percepción en relación a la antigua vecindad cambió. Su esfuerzo ahora recae sobre convencer a los padres a mudarse del Alemão. Su madre – “Mari quiere que nos vayamos de acá, pero mira esta casa... tanta historia que tenemos aquí, la casa que construimos, no se puede abandonar así.” – demuestra fuerte aprecio por el lugar.

Al entrar en contacto con la familia de Mariana, queda claro que la casa de la familia está más allá de la dimensión material. No significa solamente la expresión física de capacidad de adaptación de una familia en un escenario de privación, sino también la construcción de relaciones de afecto y proximidad con el territorio. La construcción de la casa, el aprovechamiento de los espacios, subir otro piso, son acontecimientos que se mezclan con la propia construcción de la vida familiar. Rosângela, madre de Mariana, cuenta su historia narrando como fue modificando su casa, la construcción de un cuarto más cuando la segunda hija nació, cambio en la entrada, abertura de una ventana. “Las personas cuentan acontecimientos de la vida puntuando las transformaciones hechas en la casa y hablan sobre los planes siempre teniendo las casas y los negocios como referencia y la posibilidad de transformarlas, venderlas o alquilarlas. Las construcciones marcan los tiempos de la vida” (MOTTA, 2014).

La propia historia de ocupación del CDA se mezcla a las construcciones realizadas por esas familias. La apreciación que demuestran por la ciudad de Rio de Janeiro en general y por el CDA en particular, pasa también por el aprecio que poseen por sus casas, por el pertenencia que sienten al lugar que construyeron.

3.3 Conversaciones, Hablas y Registros: percepciones de la vida urbana por los habitantes del Alemão.

El cuestionario desarrollado para dar inicio a las entrevistas semi-estructuradas se intentaron para los cambios de infraestructura que ocurrieron en el Complexo y los efectos físicos y simbólicos que produjeron esos cambios. A partir de la relación que poseen con su casa buscamos identificar como se relacionaban con el CDA y con el restante de la ciudad. Preguntas del tipo “¿Cómo es su relación con la calle y vecinos?” y “¿Usted utiliza algún equipamiento construido por las obras del PAC?” o “¿Cómo el teleférico cambió su ir y venir en el día a día?” nos orientaban en esa iniciativa de desvendar la apreciación y percepción que hacen del territorio y sus nuevos equipamientos. Preguntas acerca de los servicios públicos ofertados en el barrio, como la recolección de basura, canalización de agua y alcantarillado, también fueron importantes para comprender el nivel de formalidad que determinada región posee.

Comenzamos por Nova Brasília, un área que se destaca dentro de las tres analizadas por presentar altísima densidad constructiva (ver imagen 5), sin demarcación previa de lotes, con construcciones estrechas y muy cercanas, comprometiendo ventilación y insolación y presentando dificultad de acceso y circulación de personas y vehículos. Es un área donde las obras del PAC fueron muy impactantes, con la pavimentación de vías, prolongación de plazas, la construcción de un centro cultural (Plaza del Conocimiento), pero que de igual manera posee locales de extrema pobreza donde las obras de urbanización no se hicieron sentir, es el caso del local conocido como “Vila Miséria”, una sub-área que presenta percepciones distintas del restantes de los habitantes de Nueva Brasília.

Como trechos más emblemáticos de los discursos de los habitantes de Nova Brasília podemos destacar:

“Todavía tiene que mejorar mucho, pero nunca llega aquí. Queda bonita solo en la frente, pero en concreto no hacen nada. ¿Vale la pena que solo uno reclame?”

“No hay como decir que vivo en el Complexo do Alemão en una entrevista de empleo, por ejemplo, sino no me contratan”

Graciela (habitante de la Vila Miséria)

“Da vergüenza llevar visitas a la casa. No por causa de mi casa, es llegar hasta allá. Las obras no llegan donde realmente necesitan, aquí en el centro de la cuestión no ocurren las obras”

Sin nombre (conversación en uno de los callejones de la Vila Miséria).

“Yo vivo aquí desde que nací. Hoy en día trabajo aquí, casi no voy a la ciudad (formal). No sé cómo sería vivir fuera de aquí”

Vanessa

“A mí me gusta aquí. Aquí hay de todo. Claro que es un barrio.”

Matilde – habitante cercana a la Plaza del Conocimiento.

“Ando en todos estos morros. De punta a punta. Para quien vive allá encima el teleférico es muy bueno, aquí no hace ninguna diferencia (...) Pero aquí no es barrio, ¡es favela!”

Ángela

“Yo digo que el Loteamento es la ‘Zona Sur’ de Nova Brasília. Allá es todo canalizada, no hay alcantarillado expuesto. Pero allá es muy frío, nadie se conoce, aquí (en Nova Brasília) es mucho más solidario.”

“El teleférico para quien vive en la parte alta ellos están disfrutando bastante, pero para nosotros acá no cambió nada.”

“El morro en aquella época no tenía eso (violencia) que tenemos hoy. Vivimos siete años aquí sin puerta, vivía todo abierto.”

Rosangêla – madre de Mariana.

“Yo prefiero aquella época que hoy. Los vecinos aquí nunca habían sido asaltados, después que entró la UPP es uno atrás del otro. Y nosotros no podemos ni hablar con la policía ni hablar con el bandido. ¡No soy a favor de banido! ¡Dios me libre! Pero antes sabíamos lo que acontecía, ahora no sabemos si vamos a llegar a la casa”

Mario – padre de Mariana.

“Ah, quien usa (el teleférico) es mas de aquí, todavía más si hay pasaje gratis. Como yo que estudio en Bonsucesso y es mejor tomar el teleférico y ya bajar directo” “Ah... mejoró no?... nao hay más armas en las calles, tanta venta de droga... pero si usted entra en los callejones nada cambió, es mas en las estaciones, para que el inglés vea”

Pedro.

Diferente de Nova Brasília, las regiones de Loteamento y Área 5 poseen una estructura urbana con apariencia más formal, hubo la previa delimitación de lotes y vías, las construcciones poseen dimensiones más grandes y retiros laterales y frontales lo que posibilita mejor calidad de iluminación y ventilación interna. Interesante notar que en todas las entrevistas hechas en esas dos áreas los habitantes respondieron satisfechos en cuanto a la recolección de basuras, solamente un entrevistado respondió que no había servicio de

recolección en la puerta de la casa. Por la propia dimensión de las vías el servicio público de recolección de basura se hace mucho más presentes en esas áreas que en Nova Brasília, donde todos los habitantes entrevistados respondieron que necesitaban descartar la basura en algún otro punto del Complejo, lo que genera una insatisfacción con el acumulo de basura en las calles. Lo mismo acontece en relación al abastecimiento y a la cualidad de agua. En cuanto en Área 5 y Loteamiento solamente un habitante relató abastecimiento irregular (uno entre nueve entrevistados) en Nueva Brasília los relatos fueron bien diferentes con la mayoría de los entrevistados apuntando, más allá de la frecuencia irregular del abastecimiento, la mala calidad del agua con color amarillento o barrosa (nueve entre diez entrevistas).

Esa configuración urbana distinta, que posibilita un mejor acceso a servicios públicos, les confiere a estos habitantes una distinción en relación a los otros habitantes del Complejo. Se hace evidente un cierto alejamiento de los habitantes de Área 5 y Loteamiento del resto del CDA, un distanciamiento que se evidencia en la falta de conocimiento de los problemas en común y en un cierto desinterés en involucrarse o frecuentar los equipamientos del lugar. Entre hablas destacamos:

“Yo hablo que vivo en Inhaúma. No hablo con mis amigos que vivo en el CDA(...) Yo casi no voy allá (Plaza del Conocimiento) la gente de allá es muy favelada, sabe cómo es (...)Para quien es habitante él (el CDA) está incluido en la ciudad, para la ciudad él no está”
Bruna – Loteamiento.

“La gente del morro hasta pensaba que aquí era casi un lugar de ricos, hasta nos llamaba de ‘chico rico del Loteamiento’, pero ahora está todo igual, con esa violencia”
Vanessa –Loteamiento.

“El Complejo tiene diversas culturas diferentes, hay una diferencia entre esa área (Área 5) e la favela, como forma de vestir, de actuar, de hablar y hasta de vivir”

“Antes del PAC y de la UPP yo conocía todos los vecinos aquí, pero allí unos vendieran la casa porque valorizó y la gente de allá comenzó a vivir por aquí, por eso es que ahora usted ve a la policía por aquí también, antes no era así... era tranquilo... pero la violencia que está allá ahora está aquí también”

Thais –Área 5.

“El Alemão no es un barrio, todavía le falta mucho para ser. Falta que las personas sean más educadas”

Margareth –Loteamiento.

Las palabras de Bruna, habitante del Loteamiento, fueron especialmente notables. Bruna, estudiante universitaria, vive con la madre (vendedora informal) y el padre (operario) en un apartamento rentado. Cuando pequeña la familia vivía en un morro, pero la dificultad de acceso al lugar los impulsó a cambiar de casa. Su relación con el territorio es restringida, circunscripta a la vecindad del Loteamiento. Cuando ella dice – “Yo casi no voy por allá, la gente de allá es muy favelada” – refiriéndose a la Plaza del Conocimiento localizada en Nova Brasília, deja claro la distancia que mantiene deliberadamente con el restante del CDA, no se identificando con el grupo llamado de ‘favelados’. Bruna, en este caso, por vivir en el Loteamiento, se percibe como integrante de otra colectividad. Una colectividad que goza de mayor formalidad urbanística y social. En esta posición, que puede ser vista

como una posición privilegiada dentro del CDA, Bruna no se siente a gusto al frecuentar los mismos equipamientos que la población de Nova Brasília, identificada por ella como pertenecientes a otro grupo social. Por sus expresiones y por otras hablas de los habitantes de esa área identificamos aquí una relación de establecidos – habitantes del Loteamento, y outsiders – habitantes de Nova Brasília, donde el contacto entre unos y otros “es sentido como desagradable” (ELIAS, 2000).

La estigmatización de los habitantes de determinada área del CDA es realizada de esta manera. Y, ampliando el cuadro para la ciudad de Rio de Janeiro, podemos percibir esa misma relación establecidos – outsiders para las dicotomías zona sur x suburbio / morro x asfalto discutidas anteriormente. Esa separación social existente entre los miembros de los dos grupos es todavía confirmada por lo que habla Bruna – “Para quien es habitante el (el CDA está incluido en la ciudad, pero para la ciudad el no está” – reforzando la representación de favela, forjada en el inicio del siglo XX, como la ‘no-ciudad’, conforme lo discutido en la introducción de este artículo.

BILIOGRAFÍA

- ABREU, M. (2005). *Evolução Urbana do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Ed Instituto Pereira Passos.
- BOURDIEU, P. (1997). *A Miséria do Mundo*. Petrópolis. Ed Vozes.
- ELIAS, N; SCOTSON, J L. (2000) *Os estabelecidos e os outsiders: sociologia das relações de poder a partir de uma pequena comunidade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- FOOT-WHITE, W. (1977) *Treinando a Observação Participante*. In GUIMARÃES, A. Z. *Desvendando Máscaras Sociais*. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves Editora.
- KOWARICK, L. (1993). *A espoliação urbana*. São Paulo: Ed Paz e Terra.
- MARICATO, E. (1996) *Metrópole na periferia do capitalismo: ilegalidade, desigualdade e violência*. São Paulo. Hucitec.
- MARICATO, E. (2015) *Para Entender a Crise Urbana*. São Paulo: Ed Expressão Popular.
- MAZO, L M. S. TAMAYO, A L. G. (2014) *Ciudad Construida a Varias Manos. Prácticas recientes de Intervención urbana en áreas informales: Proyecto Urbano Integral, zona nororiental de Medellín (Colombia)*. In: *Práticas Recentes de Intervenções Contemporâneas em Cidades da América Latina*. D'OTTAVIANO, C. e ZUQUIM, M. São Paulo: FAU USP.
- MOTTA, E. (2014) *Houses and Economy in the Favelas*. In Vibrant – Virtual Brazilian Anthropology, v.11, n.1. January to June 2014. Brasília, ABA.
- PARK, R. (1987) *A cidade: sugestões para a investigação do comportamento humano no meio urbano*. In: *O Fenômeno Urbano*. VELHO, O. Guanabara: Rio de Janeiro.
- PASTUK, M; VELLOSO, J. (2013). *Favela como Oportunidade: plano de desenvolvimento das favelas para sua inclusão social e econômica - Complexo do Jacarezinho e Complexo do Alemão*. Rio De Janeiro: INAE.
- PESSOA, F; BARBOSA, R. (2012). *Sobre Desejos e Cidades*. Fundação Vale. Rio de Janeiro.
- RIO MAIS SOCIAL – Instituto Pereira Passos. *Panorama dos Territórios*, UPP'S Complexo do Alemão 09/2014. Disponível em www.riomaisocial.org acessado em 15/03/16.
- ROY, A. (2009) *Planejamento e Gestão Espacial da Pobreza*. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais, v.11, n.1, maio de 2009.
- SANTOS, M. (2007) *O Espaço do Cidadão*. São Paulo: Edusp.
- SILVA, A. (2006). *Imaginários Urbanos*. Arraigo Editores. Bogotá. Colombia.
- SILVA, H. (2015). *Política e reestruturação do território: PAC e UPPs no Complexo do Alemão*. UFRJ Phd Tesis. Rio de Janeiro.
- VALLADARES, L. (2005) *A invenção da favela*. Rio de Janeiro: Editora FGV.
- WACQUANT, L. (2001). *Os Condenados da Cidade*. Rio de Janeiro. Ed. Revan.

IMÁGENES

Imagen 1: Estructura urbana del Complejo do Alemão. **Fuente:** Elaboración del autor.

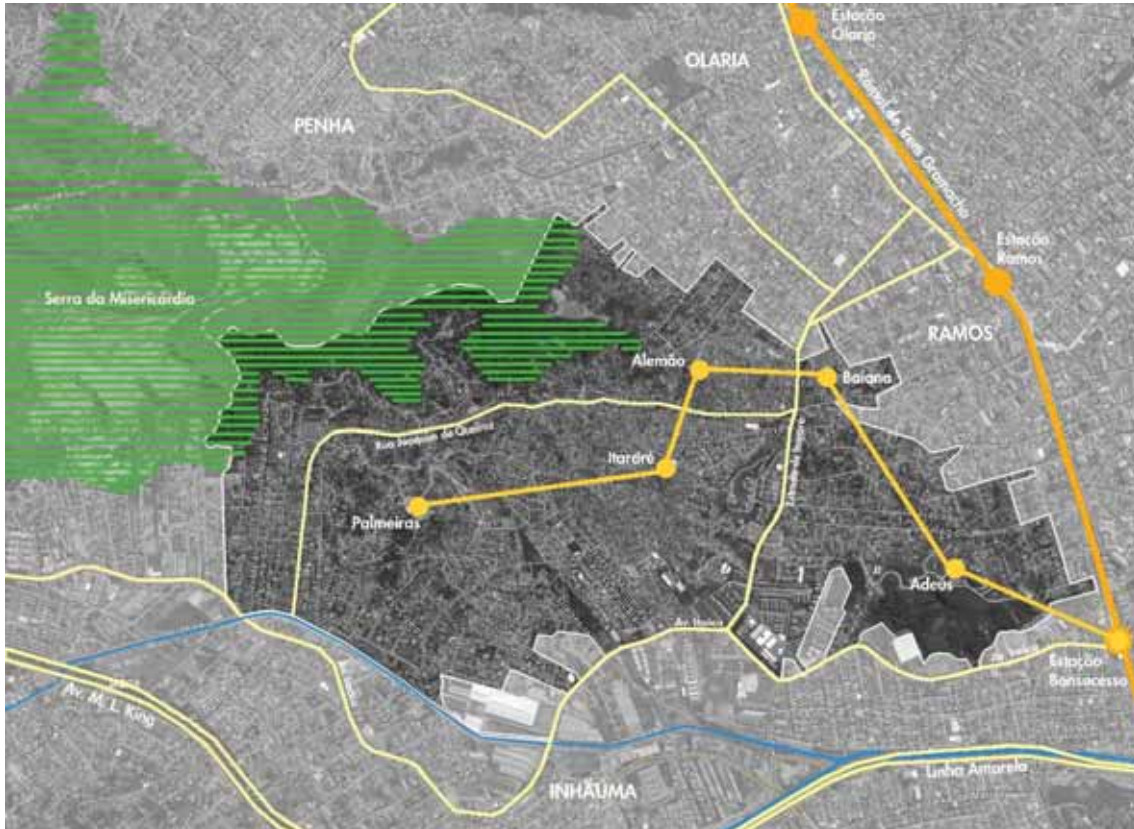


Imagen 2: Delimitación del Complejo do Alemão y diferenciación de las 15 comunidades. Destacado en rojo las regiones conocidas como Loteamiento y Area 5.

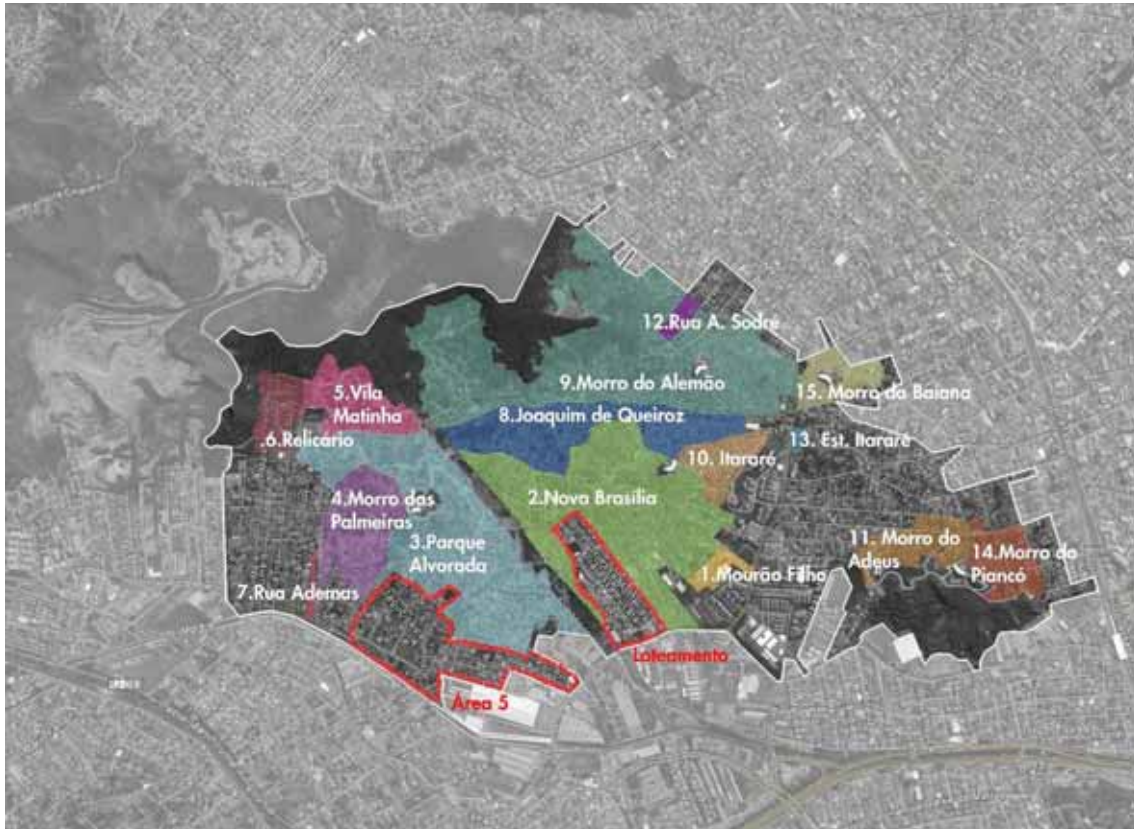


Imagen 3: Vista del CDA hacia la Serra da Misericórdia – una de las ocupaciones más reciente y más pobre. **Foto:** colección personal.



Imagen 4: Una de las estaciones del teleférico - ocupación consolidada. **Foto:** colección personal.



Imagen 5: Comparación de la foto aérea de las tres regiones analizadas: Nova Brasília, Loteamento y Área 5 (en orden). **Fotos:** Google Earth.

